

## La Fe como Camino

Cuántas veces en la vida estamos frente a una encrucijada, y nos preguntamos: ¿Por cuál camino debo ir?

1. Lo primero que hay que tener en cuenta al hablar de camino, es estar en él. El que no está en el camino, no tiene posibilidad de trasladarse al lugar deseado. Esto es así también en la vida con Dios, el que no está en el camino hacia Dios, aun no está en condiciones para trasladarse hacia esa relación deseada. ¿Usted ya está en el camino hacia Dios?

2. Un camino tiene dos bordes, cada uno con su cuneta. En el camino hacia Dios los bordes son como los mandamientos, el que los traspasa por uno u otro lado, queda empantanado, estancado en la cuneta. Veamos como esto funciona con el concepto del temor: El que teme demasiado se pierde en miedos, de los cuales Cristo vino para liberarnos (Hebreos 2:15). El que no tiene temor se "pasa de confianza" y hace cosas que ofenden a Dios y al prójimo. Por eso en el tema del temor se necesita permanecer en el camino que encontramos en la Biblia, en la vida de Jesús (Juan 14:6) y en la fe en Dios. ¿Ya ha encontrado el camino hacia Dios?

3. El camino tiene un espacio para trasladarse, en el cual hay libertad de movilidad con ciertos principios que hay que respetar - como ir por la derecha, adelantar por la izquierda... Así también en el camino con Dios hay principios que hay que respetar para seguir hacia delante: amar al prójimo, perdonar... En nuestro caminar con Dios hay cierta libertad de hacer cosas de acuerdo a culturas, situaciones, pero también hay límites. Nuevamente se necesita permanecer en camino en el tema de la libertad. El que no tiene libertad, vive una vida miserable, esclavizado de leyes y reglas, mientras que el que se pasa de libertad vive una vida desenfrenada. Dios nos enseña una libertad que por un lado tiene en cuenta los límites, por otro lado el espacio para moverse, y también la meta hacia donde dirigirse, que es Dios. ¿Ya se esta trasladando con libertad en el camino hacia Dios?

4. El camino lleva a cierto lugar, a una meta, pero el que se da vuelta, se aleja de su meta. Así también el camino, que lleva hacia Dios, pero él que se da vuelta, se aleja de Dios, aunque parezca estar en el mismo camino. La persona que maneja un vehículo, no solo se dedica al camino, sino también mira hacia la meta. No puede descuidar ni uno ni otro - o sea, necesita un equilibrio entre la atención a la meta y la atención al camino (Hebreos 12:2). Así es en el camino con Dios, el que se dedica lo suficiente a la meta (Dios) y al camino (Jesucristo), no tendrá peligro de perder la dirección, ni de empantanarse en la cuneta. ¿Ya le está dedicando suficiente atención al camino en dirección hacia Dios?

5. El que maneja un vehículo nunca se dedicará demasiado a las cunetas, porque desvía su atención del camino y de la meta y al final no logra trasladarse con facilidad, o aun puede ser se quede en la cuneta. El chofer se dedica a mirar hacia adelante, teniendo en cuenta las cunetas, pero más bien estirándose hacia la meta (Filipenses 3:13-14). Así también lo hacemos en el camino con Cristo. Nos estiramos hacia la meta. El que se dedica demasiado a los mandamientos (cunetas) se vuelve legalista (se estanca), pero al seguir en el camino, procuramos llegar a la meta, cuidándonos así de no caer en la cuneta (el legalismo). De esta manera el concepto del camino nos ayuda a mantener un "equilibrio" entre la dedicación al camino, a la meta y a las cunetas (los mandamientos). ¿Usted ya encontró el equilibrio del camino de Dios?

6. El concepto del camino tiene un efecto importante sobre el énfasis que le damos a las cosas:

Muchas veces pensamos en términos de bueno y malo, negro y blanco, y no es un error. El problema está cuando solo ponemos una línea y por un lado todo es

### La Fe como Camino

bueno y por otro todo es malo. Entonces el que quiere hacer las cosas bien se va tan lejos de lo malo que exagera. Mientras tanto el concepto del camino designa como espacio bueno al camino, y pasando los bordes, a ambos lados es el espacio malo.

Poniendo esto en relación con el temor: La Biblia enseña que hay que temer a Dios. El concepto del bueno y malo de esta forma nos lleva a temer a Dios de una manera exagerada, como fue con los judíos que al final no pudieron pronunciar más el nombre de Dios, y se olvidaron como era. Mientras con el concepto del camino hacia la meta, se designa como correcto el temor que no es miedo, pero que sigue teniendo suficiente temor para respetar y tomar en cuenta a Dios. ¿Ya invitó a Jesús a que lo guíe por el camino de la vida?

Jesús se describió a si mismo como "el camino" (Juan 14:6) y después en Hechos los cristianos se llamaban "los del camino" (Hechos 9:2, 19:23, 22:4, 24:14, 22:22). Esto da a entender que el concepto "camino" les era muy importante. Este concepto, que como vimos es bíblico, ayuda a encontrar y mantener el equilibrio bíblico. Bienvenida a "los del camino".